

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES EN UN ESCENARIO DE POST PANDEMIA EMOTIONAL INTELLIGENCE IN STUDENTS IN A POST-PANDEMIC SCENARIO

Tipo de Publicación: Artículo Científico

Recibido: 15/05/2024

Aceptado: 19/06/2024

Publicado: 24/08/2024

Código Único AV: e344

Páginas: 1 (998-1018)


DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.13370390>

Autores:

Mónica Ocampo Pacheco

Profesor Educación Primaria

Maestría en Psicología Educativa

 <https://orcid.org/0000-0002-7706-2475>

E-mail: monicaocampo862@gmail.com

Afiliación: Universidad Cesar Vallejo

País: República del Perú

Cecilia Ríos Pérez

Licenciada en Educación Secundaria Ciencias Sociales

Doctorado en Educación

 <https://orcid.org/0000-0002-9008-3190>

E-mail: cecilia.rios@unapiquitos.edu.pe

Afiliación: Universidad Nacional de la Amazonia

Peruana

País: República del Perú

Marcio García Gordon

Licenciado en Educación Secundaria, especialidad en Comunicación

Maestría en Administración de la Educación

 <https://orcid.org/0009-0003-9545-5613>

E-mail: ggarciago12@ucvvirtual.edu.pe

Afiliación: Universidad Cesar Vallejo

País: República del Perú

Marvin Oscar Tapia López

Profesor de Educación Primaria

Maestría en Administración en Educación

 <https://orcid.org/0009-0009-1654-337X>

E-mail: marvintap@gmail.com

Afiliación: Universidad Cesar Vallejo

País: República del Perú

Resumen

La inteligencia emocional permite comprender los sentimientos para afrontar los problemas, el objetivo establecido es explorar el intelecto emocional en estudiantes en un nivel post pandemia, a través de la sistematización de las teorías. Metodológicamente, se basó en una investigación documental, seleccionando de manera sistemática diversos estudios. La exploración de información se llevó a cabo en la data de Scopus, de Web of Science, de PubMed, Dialnet; así como de Redalyc y SciELO, resultando en la selección de 24 artículos. A través de un análisis crítico, objetivo, se concluye que el confinamiento, la educación a distancia, las dificultades económicas, la convivencia familiar y la incertidumbre generalizada han tenido un impacto profundo en la razón emocional de los estudiantes; en ese sentido se requiere diseñar políticas y estrategias educativas orientadas a identificar y desarrollar la Inteligencia Emocional de los educandos, contra los efectos de la pandemia que será tomado en cuenta por las futuras generaciones de forma efectiva y resiliente.

Palabras Clave: Inteligencia emocional, post pandemia, educación a distancia, estrategias educativas, estudiantes

Abstract

Emotional intelligence is the ability to understand emotions and cope with problems. The objective of the research is to explore emotional intelligence in students at a post-pandemic level through a systematic review of academic literature. Methodologically, it was based on documentary research, systematically selecting articles relevant to the topic. The search was carried out in databases such as Scopus, Web of Science, PubMed, Dialnet, Redalyc, SciELO and Google Scholar, resulting in the selection of 24 articles. Through a critical, objective and rigorous analysis of the results, it is concluded that factors such as confinement, distance education, economic difficulties, family coexistence and generalized uncertainty have had a profound impact on the Emotional Intelligence of students. students; In this sense, it is necessary to design educational policies and strategies aimed at identifying and developing the Emotional Intelligence of students, in order to mitigate the negative effects of the pandemic and prepare future generations to face challenges in an effective and resilient manner.

Keywords: Emotional intelligence, post pandemic, distance education, educational strategies, students

Introducción

Un tema de gran relevancia es la educación a distancia, ya que ha revolucionado, cambiado y transformado el proceso educativo a nivel mundial. Ha generado retos y exigencias para el sistema educativo, que desafían a cada estudiante a ajustarse a su nuevo modelo de educación. La pandemia por COVID-19 tuvo como consecuencia un confinamiento en la mayoría de los países del mundo, donde las escuelas y universidades descartaron abandonar su ciclo de estudio, implementando la educación a distancia y alternativa. Esto ha aumentado a nivel universitario, arrastrando una serie de ventajas y desventajas que merecen ser estudiadas.

A comienzos de 2020, en el desarrollo del coronavirus (COVID-19), donde alcanzó puntos significativos de casos confirmados y fallecimientos, la población tuvo que enfrentar desafíos psicológicos, como ansiedad, depresión y estrés (Liu et al., 2020). Como respuesta a la aparición de esta pandemia, las autoridades gubernamentales implementaron el cierre de instituciones educativas para evitar la propagación de la infección (Tuite et al., 2020). La interrupción ocasionada generó respuestas improvisadas en el nivel educacional, algunas de las cuales resultan ser poco convencionales y otras más ingeniosas. La adopción de la educación a distancia repercutió ser más una respuesta impulsiva ante la crisis que el

resultado de una planificación premeditada (Abreu, 2020).

La situación del sistema educativo previa a la pandemia se caracteriza por la existencia de problemas en la formación de la inteligencia emocional (en adelante IE) de las futuras maestras que presentan un rendimiento académico notablemente mejorable, dificultades a nivel socioafectivo (timidez e inseguridad, inquietud y conflicto interpersonal) y ausencia de habilidades emocionales. Las reglas implementadas por cada universidad para la definición del formato IPLD han perturbado el progreso del actual alumnado de Magisterio sobre las competencias de tipo emocional que el estudiantado debe adquirir durante la carrera. Se considera que la intervención sobre la IE resulta un factor fundamental puesto que, a la vista del alumnado, se centra en la solución de conflictos y no en prevenirlos, lo que crea en el alumnado el sentimiento de confirmar la necesidad de adquirir dichas habilidades a partir de que se desencadene un problema y no de manera preventiva (Álvarez y López, 2023).

El paro obliga a los estudiantes a la educación a distancia en casa como una solución rápida al surgimiento del coronavirus. Diferentes estudios han identificado la dificultad que implica la transición a una metodología virtual. Se cuestiona la exitosa adaptación de las universidades en cuanto a la medición de la capacidad intelectual y la creación

de estrategias para promover la autonomía de cada estudiante para el acceso adecuado a la naturaleza del contenido de diferentes materias. Exámenes virtuales y presenciales, pruebas escritas o prácticas, en general, se realizan con base en la reserva en la que el estudiante vio el contenido, contribuyendo a la formación de una comunidad segura sobre la solidez del contenido y su capacidad para acceder y asimilar rápidamente con el texto y la orientación facilitadora para iniciar sus actividades en la misma reserva pudiendo tomar saberes adquiridos de otra comunidad espacio sin problema en ser utilizados en el otro (Vivar et al., 2021).

Los estudios han demostrado, que los impactos psicológicos de la pandemia pueden variar desde moderados hasta severos (Wang et al., 2020). Las respuestas emocionales a las medidas de cuarentena han abarcado una amplia gama de sentimientos negativos, siendo la impaciencia y la ira destacados entre ellos (Somma et al., 2020).

La pandemia ha generado reflexiones de diversa índole, con implicaciones significativas en la vida humana (Cuba, 2021). En este contexto, la IE ha sido objeto de estudio y se ha observado que está asociada con una mayor reactividad ante estímulos tanto positivos como negativos (Fernández-Berrocal y Extremera, 2006). La IE se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y manejar adecuadamente las emociones propias y de los demás.

La importancia prospectiva de la IE se ha evidenciado en diversas investigaciones, mostrando una correlación significativa y positiva con el estado de ánimo, la perspectiva de vida y el bienestar general (Extremera et al., 2011). Esto sugiere que las personas con un mayor nivel de IE tienden a experimentar emociones más positivas, tener una visión más optimista de la vida y disfrutar de un mayor bienestar emocional en general.

En el contexto de la pandemia, el desarrollo de la IE puede desempeñar un papel crucial en la forma en que las personas manejan y se adaptan a los desafíos emocionales que surgen. La capacidad para reconocer y regular las propias emociones, así como comprender y responder empáticamente a las emociones de los demás, puede ayudar a las personas a lidiar de manera más efectiva con el estrés, la incertidumbre y las dificultades emocionales asociadas con la pandemia.

Las personas que logran un rendimiento destacado, alcanzan el éxito y experimentan bienestar emocional suelen poseer un elevado nivel de IE (Bar-On y Parker, 2018). La IE nos encamina hacia el éxito académico al permitir gestionar el estrés y cambios en la motivación (Moreno-Fernández et al., 2020). Asimismo, identificar las emociones, el entendimiento profundo de uno mismo, el desarrollo del potencial personal y la búsqueda de una vida equilibrada y feliz (Bar-On, 1997). Además, permite monitorear la sensibilidad,

para orientarlo en acciones y pensamientos (Salovey y Mayer, 1990).

Por otra parte, la IE permite utilizar eficazmente las emociones enriqueciendo el pensamiento, el razonamiento, lo que facilita un procesamiento más efectivo del razonamiento (Mayer, 2004). Asimismo, implica el grado en que un individuo es consciente, comprende y gestiona su estado emocional (Izzarelli, 2022). También, comprende un conjunto de competencias fundamentales para el procesamiento, facilitación, comprensión y gestión de las emociones (Salovey y Sluyter, 1999). Este concepto es fundamentalmente estudiado en el campo de la psicología, donde se lo considera un constructo psicológico complejo que puede evaluarse según su grado de desarrollo (Zaldívar Sansuán, 2024). Asimismo, puede fomentar el bienestar a través del respaldo social y las perspectivas afectivas (Kong et al., 2019).

Los individuos con alta IE no solo destacan, sino que también muestran habilidades para aplicar estas capacidades en la comprensión de las emociones de los demás (Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda, 2008). Una IE alta se correlaciona positivamente con la disminución del estrés, el agotamiento y otros factores adversos; por ende, se sugiere integrar la IE de manera explícita en la educación y la formación profesional (Sharp et al., 2020).

Como justificación se resalta la influencia de las emociones que afectan el aspecto racional, los aspectos sociales, laborales y personales; un análisis a profundidad nos revelará su impacto y nos proporcionará las herramientas en base a las experiencias y toma de decisiones; es en ese sentido que se convierte en un recurso vital durante la pandemia Covid 19. Dentro del panorama antes señalado se plantea como objetivo realizar una exploración sistemática de la literatura académica, la IE de estudiantes en un escenario de post pandemia; esta pesquisa es importante porque pretende dar un alcance de los estudios realizados después de la emergencia sanitaria con respecto a las emociones.

Definición de Inteligencia Emocional

La inteligencia emocional no es una alternativa a la racionalidad o al pensamiento abstracto o conceptual, sino un amplificador de nuestro pensamiento, con detalles nuevos y más sutileza, siempre que creamos en la idea de que las emociones son un conjunto de informaciones distintas y valiosas sobre el mundo. Esta aproximación a las emociones como fuente que provee al proceso cognitivo es lo que diferencia, a juicio del autor, los postulados de la teoría del procesamiento de la información emocional del mero racionalismo emocional (Chávez et al., 2023)

En opinión de Salovey y Sluyter (1990), la IE tiene que ver con la habilidad para llevar a cabo

razonamientos sobre las emociones y usar esas habilidades para mejorar el pensamiento y la acción. Es un tipo específico de inteligencia, sostenían los autores, pero no necesariamente una forma de ser, o una persona sensata, equilibrada y con sentido común. No implica el abandono de la actividad conjunta según reglas lógicas, simplemente ofrece un plus sobre eso, acerca de nuestras competencias sobre el mundo, un medio de ensanchamiento cognitivo, emanado del núcleo esencial del cerebro que también alberga la racionalidad (Tituaña, 2022).

Según Goleman (2018), la literatura en inteligencia emocional sufre de una diversidad conceptual agravada. Para este autor, una definición minimalista de la inteligencia emocional es "la habilidad para expresar, controlar y entender las propias emociones, e interpretar y responder a las emociones de los demás". En la educación básica que se viene desarrollando habitualmente, se estudia tan solo esta parte, prestando poca o ninguna importancia a la regulación de las emociones, al conocimiento y a la gestión de emociones ajenas.

Importancia de la Inteligencia Emocional en el Ámbito Educativo

La idea de tener un clima y un liderazgo positivo surge gracias a las investigaciones de campo de Kurt Lewin y a sus discípulos, por mencionar a una corriente: Organización Tavistock. Lewin manifiesta que tanto líderes como liderados integran el sistema y pretenden la satisfacción de sus

propias necesidades individuales. Si hubiera desacuerdo entre ambos, las normas del grupo originarían un conflicto cerebral y originarían poca cohesión entre los lugartenientes de la organización.

Con lo que, la inteligencia emocional en el contexto de la intervención en el ámbito académico y educativo inició a fines de la década de los 80 producto de esfuerzos realizados por los psicólogos para redefinir y operacionalizar el constructo de personalidad en términos de dimensiones de contenido específico que caracterizara las diferencias individuales. Daniel Goleman publicó en la revista Time un estudio sobre los 100 especialistas mejor pagados en los Estados Unidos, que mostraban en sus puestos de trabajo menos del 25 por ciento el coeficiente intelectual podía predecir su éxito laboral (Lucas et al., 2021).

El término "Inteligencia Emocional" es utilizado para hacer referencia tanto a la inteligencia intrapersonal y a lo que hemos denominado la inteligencia interpersonal. Al hablar de la inteligencia intrapersonal, nos referimos a una comprensión de la información interna que proviene tanto del cuerpo funcional como de los sentimientos y reflexiones. En cambio, si hacemos referencia a la inteligencia interpersonal, nos referimos a la aptitud para entender a los demás, captar los sentimientos, necesidades, motivaciones e intereses de los demás, ser hábil en manejar las relaciones con los demás y ejercer de manera eficiente el liderazgo.

De acuerdo con los estudios realizados por John Mayer y Peter Salovey, si bien la cognición y el conocimiento son herramientas básicas para el razonamiento humano, este también participa a partir de las emociones en el empleo de la información y en las habilidades prácticas (Arciniegas Paspuel et al., 2021)

Metodología

Toma en cuenta una metodología de investigación documental, según Hernández et al., (2014), la investigación documental, es esencial porque permite identificar y seleccionar fuentes documentales que sean relevantes y adecuadas para el tema en cuestión. Los datos deben ser recolectados de manera sistemática a partir de los documentos elegidos. Posteriormente, es necesario realizar un análisis crítico y una interpretación exhaustiva de los datos obtenidos para obtener conclusiones precisas y significativas.

Con tal propósito, se ubicaron trabajos publicados en español y en inglés, en bases en Scopus, en Web Of Science, en PubMed, Dialnet, Redalyc y SciELO, Se focalizó en el concepto central de inteligencia emocional, utilizando el término “Inteligencia emocional” y "emotional intelligence". Además, se consideró el contexto de la pandemia por Covid-19, utilizando términos como “Pandemia”, "covid-19" y "pandemic". Asimismo, se tuvo en cuenta la población de interés, que son los estudiantes, utilizando términos como

“estudiantes”, "students", “niños” y "children". Los artículos científicos obtenidos se detallan en la Tabla 1.

Base de datos	Artículos encontrados	Artículos seleccionados
Scopus	154	2
Web of Science	132	1
PubMed	35	6
Dialnet	22	3
Redalyc	25	1
SciELO	8	2
Google Scholar	51	9
Total	427	24

Tabla 1. Artículos seleccionados

Para llevar a cabo la clasificación final, se aplicaron ciertos criterios y directrices establecidos por el procedimiento Prisma. Este enfoque permitió sistematizar y evaluar los artículos encontrados, con el objetivo de reducirlos a una cantidad manejable y pertinente para el estudio. Inicialmente, se obtuvieron 427 artículos. Posteriormente, se realizó un análisis exhaustivo de cada uno de ellos para determinar su relevancia en esta investigación. Este proceso se llevó a cabo siguiendo un protocolo de identificación, selección e inclusión, tal como se ilustra en la Tabla 2.

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
La literatura que contemplan “Inteligencia emocional” o “emotional intelligence” y “Pandemia”, "covid-19" o "pandemic" y “estudiantes”, "students", “niños” o "children".	Estudios que no consideran “Inteligencia emocional” o “emotional intelligence” y “Pandemia”, "covid-19" o "pandemic" y “estudiantes”, "students", “niños” o "children".
Publicaciones a partir del año 2020	Publicaciones anteriores al año 2020
Sean open Access	No sean open Access.
Redactados en español o inglés	En idioma distinto al español o inglés
Población de estudio, estudiantes de nivel básico (primaria y secundaria)	Población de estudio, estudiantes de nivel superior (técnico o universitario)

Tabla 2. Criterios para la inclusión y exclusión

La recolección se realizó completamente en español y en inglés, del cual se obtuvo en total 427 artículos; a partir de ellos se eliminaron 12 estudios duplicados, luego, se determinó la eliminación de 391 artículos por no cumplir los parámetros propuestos.

Discusión y resultados

La pandemia COVID-19 transformó numerosas situaciones cotidianas, afectando tanto lo físico como lo emocional de las personas, y alterando nuestras formas de actuar, pensar y percibir. Es crucial comprender cómo ha impactado la IE en los estudiantes, especialmente en la educación básica regular. Esto es esencial para diseñar políticas y estrategias educativas que fortalezcan las emociones de niños y jóvenes. La revisión de 24 artículos confirma que la educación básica regular ha sido una de las actividades más

afectadas, especialmente por la falta de preparación e infraestructura para una educación virtual eficaz. Las investigaciones revisadas muestran tanto impactos negativos como positivos y ofrecen recomendaciones relacionadas con la IE de los estudiantes.

Las medidas restrictivas impuestas como resultado de la pandemia han llevado a los estudiantes a adaptar sus hábitos y rutinas de manera significativa (Rodríguez-Monge et al., 2023). Sin embargo, este cambio ha generado una serie de desafíos que pueden afectar la salud emocional de los niños. Factores como el género, las condiciones de salud previas, la presencia de casos de COVID-19 en el hogar, los problemas para conciliar el sueño y las desigualdades sociodemográficas y económicas han aumentado el riesgo de problemas de salud emocional en los niños (Monnier et al., 2021).

Durante el período de confinamiento, se ha observado que los niños han experimentado dificultades significativas para adaptarse a situaciones nuevas y desafiantes (Mujica-Stach et al., 2021). Estos hallazgos indican que el confinamiento ha tenido un impacto negativo en su capacidad de adaptación.

El aislamiento social al que se han visto sometidos los niños durante este tiempo ha dejado impresiones negativas en su bienestar y desarrollo (Tume Chunga, 2024). La falta de interacción

social, el distanciamiento de amigos y seres queridos, así como la limitación de actividades recreativas y educativas, han contribuido a esta dificultad. Como resultado, muchos niños han experimentado una disminución en su resiliencia, es decir, su capacidad de hacer frente y recuperarse de situaciones estresantes.

El desarrollo de la resiliencia es esencial para que los niños puedan superar los desafíos y adversidades de la vida. Sin embargo, el aislamiento social impuesto por la pandemia ha obstaculizado la promoción de la resiliencia en los niños (Díaz Bhraunxs de Dávila et al., 2023). La falta de oportunidades para enfrentar y superar obstáculos, así como la limitación de interacciones sociales en las que puedan aprender habilidades de afrontamiento, ha generado un impacto negativo en su capacidad para hacer frente a las dificultades emocionales y adaptarse a los cambios.

Por ello, es importante tener en cuenta estos efectos negativos del confinamiento y el aislamiento social en los niños y tomar medidas para apoyar su bienestar emocional y promover su resiliencia. Esto puede incluir la implementación de programas que fomenten la adaptación, el manejo del estrés y el desarrollo de habilidades de afrontamiento.

Además, es fundamental proporcionar un entorno de apoyo que incluya la participación de padres, cuidadores y educadores, quienes pueden desempeñar un papel clave en la promoción de la

resiliencia y el bienestar emocional de los niños durante estos tiempos desafiantes (Martín-Requejo y Santiago-Ramajo, 2021).

De esta manera, es primordial tener en cuenta estos factores y desafíos para poder abordar adecuadamente la salud emocional de los niños durante este período. Se deben implementar medidas que fomenten la adaptación y promuevan la resiliencia, teniendo en cuenta las circunstancias individuales de cada niño. Esto puede incluir el acceso a recursos de apoyo emocional, la promoción de la conexión social a través de medios digitales, el fortalecimiento de habilidades de afrontamiento y la colaboración entre las instituciones educativas, los profesionales de la salud y las familias para brindar un entorno de apoyo integral.

Los confinamientos prolongados, las interacciones limitadas con compañeros y el uso obligatorio de mascarillas impactaron negativamente en la capacidad de los estudiantes para desarrollar las habilidades socioemocionales. El cierre de las escuelas, las adversidades económicas y los desafíos educativos emergentes han contribuido al aumento de problemas de atención en los estudiantes. Además, se han observado problemas de angustia e incertidumbre. Se destaca la falta de reconocimiento del impacto negativo en los esfuerzos académicos de los estudiantes y el daño a su salud mental en general. Es probable que los alumnos experimenten

ansiedad, inseguridad tanto escolar como interpersonal, y corran el riesgo de tener un bajo rendimiento y dificultades para enfrentar los desafíos académicos que esto implica.

El aislamiento social y la incertidumbre se consideraron necesarios para hacer frente a la terrible amenaza y al alto número de casos del virus. Sin embargo, en este contexto, el distanciamiento, la soledad y el confinamiento pueden ser peligrosos y afectar el día a día en ese lugar (Rodríguez-Monge et al., 2023; Jiao et al., 2020; Martín-Requejo y Santiago-Ramajo, 2021).

La pandemia de COVID-19 y el consiguiente periodo de confinamiento y distanciamiento social ante la potencial amenaza de contagio e infección han generado sentimientos negativos generalizados en la población, incluyendo a los alumnos y alumnas, así como un impacto psicológico negativo en su vida académica. Además, deben lidiar con la incertidumbre y el estrés que pueden surgir de la pandemia y el aislamiento (Moulin et al., 2023; Monnier et al., 2021).

Se reportan bajos niveles de felicidad, altas tasas de insomnio e insatisfacción, desnutrición y conflictos familiares, así como aumentos en los niveles de tristeza, angustia y ansiedad, especialmente en el ámbito cognitivo-académico. Se describe un impacto en los patrones del sueño, cambios en los hábitos alimenticios y disminución de la satisfacción, aumento de la angustia frente a

situaciones amenazantes, preocupación, tensión y sensación desagradable, así como sentimientos de soledad y desesperanza. Además, se señalan aspectos relacionados con la incertidumbre y el estrés, como trastornos emocionales, disminución de la motivación, del interés, de la atención y peores resultados académicos (Pacheco-Lavado y Huairé-Inacio, 2022).

Las preocupaciones, la incertidumbre y la sensación de aislamiento, tanto físico como social, que experimentaron los niños han dado lugar a problemas psicoemocionales comunes, entre los que se encuentran un apego excesivo, dificultades de concentración, irritabilidad y miedo (Jiao et al., 2020). Además, desinterés y desánimo (Erades y Morales, 2020). En los desafíos que la pandemia ha generado para las familias y su impacto en el bienestar emocional de los niños, se destaca que una actitud más rígida por parte de los padres está vinculada con la falta de sensibilidad emocional. En contraste, los niveles más bajos de afecto parental están relacionados con un incremento en los rasgos de insensibilidad emocional (Waller et al., 2021).

La educación a distancia, la separación social y las dificultades de acceso a recursos informáticos han planteado desafíos significativos para los estudiantes, teniendo un impacto negativo en su bienestar emocional y comportamiento. Investigaciones recientes, como las realizadas por Edge et al., (2023), han identificado niveles más

altos de ansiedad en los estudiantes como resultado de estos cambios en el método de aprendizaje.

La depresión, por su parte, es un trastorno mental caracterizado por una tristeza prolongada o anormal, acompañada de una serie de síntomas que afectan considerablemente la vida de una persona. En el contexto de la educación a distancia, se ha observado que esta modalidad puede contribuir al desarrollo de la depresión en los estudiantes debido a diversos factores. Entre ellos, se incluyen la ausencia de interacción social, la separación de los compañeros de clase y la adaptación a un entorno de aprendizaje nuevo y diferente.

Es importante reconocer estos desafíos y buscar formas de abordarlos para mitigar los impactos negativos en la salud emocional de los estudiantes. Para ello, es fundamental proporcionar apoyo emocional y psicológico, fomentar la interacción social a través de medios digitales, mejorar el acceso a recursos tecnológicos, adaptar las estrategias de enseñanza y promover el autocuidado y la actividad física.

Los estudios realizados por Jiao et al., (2020), Troncoso Araya (2022), Paricio del Castillo y Pando Velazco (2020), han encontrado una asociación entre la educación a distancia y la depresión en los estudiantes. Esto puede estar relacionado con el hecho de que la educación en línea o a distancia implica una separación física y temporal entre maestros y alumnos, lo que puede generar

sentimientos de aislamiento y falta de apoyo emocional.

Además, la depresión puede estar influenciada por factores individuales y sociales, así como por experiencias previas de adversidades académicas o personales. El aislamiento y la falta de interacción social pueden dificultar la liberación de la ansiedad asociada a estas adversidades, lo que a su vez contribuye al aumento de la depresión en el contexto actual.

Es importante tener en cuenta que la depresión es una enfermedad compleja y multifactorial. No todos los estudiantes experimentarán depresión como resultado de la educación a distancia, y es crucial abordarla de manera integral, con enfoques que incluyan el apoyo emocional, el acceso a recursos de salud mental y la promoción de estrategias de afrontamiento efectivas.

De igual forma, el estrés también ha sido un factor relevante en el contexto de la educación a distancia. Varios estudios, como los realizados por Ormart et al., (2021), Rosero-Morales et al., (2021), Jácome et al., (2023) y Diaz et al., (2023), han demostrado un aumento en los niveles de estrés entre los estudiantes como resultado de la transición al aprendizaje en línea y la falta de interacción social con sus compañeros.

Este incremento en los niveles de estrés ha tenido un impacto significativo en las emociones de

los estudiantes. Como resultado, se han observado problemas de comportamiento en muchos casos, como han señalado investigaciones como las de Rodríguez-Monge et al., (2023), Edge et al., (2023) y Diaz et al., (2023), argumentando que la falta de interacción social, la adaptación a un nuevo entorno de aprendizaje y las dificultades tecnológicas pueden generar estrés adicional en los estudiantes. La ausencia de apoyo emocional y la sensación de aislamiento pueden contribuir a la manifestación de problemas de comportamiento, como la irritabilidad, la apatía o la falta de motivación.

De tal manera, que es fundamental abordar el estrés en el contexto de la educación a distancia y proporcionar a los estudiantes estrategias efectivas para manejarlo. Esto puede incluir la implementación de programas de apoyo emocional, el fomento de la comunicación y la interacción social, así como la promoción de técnicas de manejo del estrés, como la respiración profunda, la relajación y el ejercicio físico.

Además, es importante que los educadores estén atentos a los signos de estrés y problemas de comportamiento en los estudiantes, para poder brindarles el apoyo adecuado y dirigirlos hacia los recursos necesarios, como servicios de consejería o salud mental. Por ello, la transición al aprendizaje en línea y la falta de interacción social han contribuido al aumento de los niveles de estrés entre los estudiantes, lo que a su vez ha afectado su

bienestar emocional y ha llevado a problemas de comportamiento. Es esencial tomar medidas para abordar el estrés y proporcionar el apoyo necesario a los estudiantes durante este período desafiante.

Por ello, es importante tener en cuenta que estos efectos negativos en la salud emocional y el comportamiento de los estudiantes no son uniformes y pueden variar según las circunstancias individuales y los recursos disponibles. Sin embargo, es innegable que la transición forzada al aprendizaje en línea y la falta de interacción presencial han tenido un impacto significativo en la vida de los estudiantes, generando un conjunto de desafíos que deben ser abordados de manera integral.

Es fundamental que los sistemas educativos y las instituciones escolares tomen en consideración estos aspectos y se enfoquen en implementar estrategias de apoyo emocional, promoción de la salud mental y desarrollo de habilidades socioemocionales durante y después de la pandemia. Además, se deben buscar soluciones para garantizar el acceso equitativo a recursos tecnológicos y apoyar a los estudiantes en la adaptación a los nuevos entornos de aprendizaje, fomentando la participación activa y la interacción social, incluso a través de plataformas virtuales.

La transición a la educación virtual y el retorno a las clases presenciales han dificultado la adaptación de los educandos, afectando

negativamente las capacidades socioemocionales. Esto se ha manifestado en problemas para resolver conflictos, dificultades que se presentan en las aulas (Troncoso Araya, 2022). El regreso a la educación presencial ha puesto de manifiesto los obstáculos que los estudiantes enfrentan al expresar sus emociones (Hinojosa Carreño et al., 2023). Los Programas psicoeducativos facilitaron la detección de niños con déficits en IE (Bautista-González y Chávez-Soto, 2022).

La pandemia afectó la capacidad de empatía de los adolescentes (Yang et al., 2023; Troncoso Araya, 2022). Los niños contagiados con COVID-19 experimentaron temores más intensos relacionados con el contagio y la propagación, lo que se reflejó en un deterioro de su bienestar emocional (Chávez Juanito, 2020). Los niños cuyas familias no podían proporcionarles atenciones básicas y apoyo educativo en el hogar parecen enfrentar mayores desafíos en su ajuste socioemocional, manifestando niveles más altos de angustia (Busch et al., 2023). Los problemas emocionales generados por la pandemia son especialmente críticos para los adolescentes, dado que la interacción con sus pares es fundamental en esta etapa de desarrollo (Ormart et al., 2021). Los infantes representan un sector vulnerable ante los trastornos emocionales durante la pandemia (Rosero-Morales et al., 2021).

Por otra parte, durante la pandemia, se evidenció una tendencia hacia niveles altos en cuanto a la inteligencia interpersonal, lo que indica que los niños se desenvuelven eficazmente en situaciones complejas (Mujica-Stach et al., 2021). Asimismo, se evidenció una tendencia hacia niveles altos en cuanto a la inteligencia interpersonal, lo que indica que los niños se desenvuelven eficazmente en situaciones complejas.

Por otro lado, algunos estudios no han detectado un incremento de la depresión y ansiedad según referencias anteriores a la pandemia. Esto sugiere que los niños han enfrentado la crisis sin experimentar cambios significativos en su salud emocional, evaluada en términos de ansiedad, depresión, sentimientos de inutilidad e irritabilidad (Quero et al., 2021).

Durante las clausuras de las escuelas, los niños de las comunidades con bajos ingresos hayan experimentado una adaptación socioemocional más positiva en comparación con la población general (Busch et al., 2023). Después de volver a las clases presenciales, los estudiantes muestran una postura emocional, regulan sus emociones y muestran un alto grado de autoconciencia al identificar cuando experimentan sentimientos como enojo, tristeza o alegría, y hacen esfuerzos por controlar estas emociones (Hinojosa Carreño et al., 2023).

Se resalta que, se han dado oportunidades educativas potencialmente valiosas, como la

digitalización del proceso educativo, un incremento en la implicación de los padres y una mayor atención hacia las necesidades emocionales de los estudiantes (Edge et al., 2023). La crisis causada por la pandemia ha motivado a los educadores a crear tácticas para atender las necesidades emocionales durante la educación virtual, reduciendo así el impacto negativo en su IE (Jácome Machado et al., 2023). Se prevé que las situaciones generadas por el COVID, tendrán un impacto significativo en su futuro (Pacheco- Lavado y Huairé-Inacio, 2022).

La evidencia disponible subraya la importancia vital de los programas de IE, ya que contribuyen a mitigar los impactos adversos en los niños (Rodríguez-Monge et al., 2023). Además, se resalta la eficacia de las acciones tutoriales para este fin (Tume Chunga, 2024). Se aconsejan medidas preventivas en el hogar, como fortalecer la interacción, incentivar prácticas saludables y optimizar las prácticas parentales (Paricio del Castillo y Pando Velazco, 2020). Las autoridades educativas y los docentes deben dar prioridad al intelecto emocional para diseñar estrategias metodológicas que orienten el proceso de formación en las aulas (Rodríguez-Monge et al., 2023).

Es fundamental reconocer que la educación debe ir más allá de los aspectos académicos o cognitivos y abordar también el desarrollo emocional de los estudiantes. En este sentido, es esencial incorporar programas en el ámbito escolar

que fomenten la comprensión y mejoren las habilidades emocionales de los niños (Bautista-González y Chávez-Soto, 2022).

Además, es importante diseñar estrategias efectivas para abordar los desafíos emocionales que enfrentan los estudiantes durante este período. Mejorar la comunicación con los niños y brindarles un espacio seguro para discutir sus temores y ansiedades puede ser de gran ayuda. La participación en actividades colaborativas puede contrarrestar la sensación de soledad y promover un sentido de conexión y pertenencia. Asimismo, fomentar ciertas actividades físicas puede contribuir a reducir la preocupación, el miedo y el estrés. La musicoterapia también puede ser considerada como un medio efectivo para aliviar las emociones negativas y mejorar el bienestar emocional de los estudiantes (Jiao et al., 2020).

Por ello, es importante que los educadores y profesionales en el ámbito escolar estén capacitados para identificar y abordar las necesidades emocionales de los estudiantes. Esto implica brindarles apoyo emocional, enseñarles estrategias de manejo del estrés y promover un entorno de apoyo y comprensión.

Finalmente, los docentes juegan un papel fundamental en el fomento de la inteligencia emocional en los estudiantes, ya que son los mediadores entre el alumnado y el contenido impartido en el aula. Por ello, los educadores

destacan ante todo por sus habilidades emocionales, siendo un modelo a seguir y enseñando sobre la importancia y beneficios de conocer, entender y regular las emociones.

Por tanto, el personal docente debe reconocer las emociones y su influencia en el rendimiento escolar, estableciendo un ambiente libre de amenazas, permitiendo que los estudiantes hablen de sus emociones y sean escuchados, brindándoles su apoyo en el aprendizaje y estableciendo conexiones significativas con los demás para que éstos desarrollen empatía.

Conclusiones

A pesar de que son pocos los años de evolución de la IE, la tendencia hacia su inserción en la formación ha sido creciente. La educación de la IE es, principalmente, un asunto que compete al ámbito escolar, en tres niveles: familiar, docente y del alumnado. Aunque el papel de las familias y del entorno del aprendiente resulta determinante, este papel está en su mayor parte indirectamente influenciado por el profesorado, salvo en el caso de centros de la educación especial.

Por consiguiente, se dirigen las presentes líneas de actuación a docentes de enseñanzas no universitarias, dado que las líneas curriculares de la educación superior se establecen mediante otras regulaciones como las Ordenanzas de la Evaluación de las vías y enseñanzas en el sistema universitario.

Por tanto, la educación de la IE se produce dentro de los contenidos de las distintas materias o áreas de cada vía, en un caso, y como objeto de los programas específicos de Intervención educativa, en otro.

La investigación sobre la inteligencia emocional de los estudiantes post pandemia revelan cambios significativos en las competencias emocionales de esta población. Los estudios revisados indican que factores como el confinamiento, la educación a distancia, las dificultades económicas, la convivencia familiar y la incertidumbre generalizada han tenido un impacto profundo en la IE de los estudiantes.

A pesar de esto, los docentes están haciendo grandes esfuerzos, a menudo sin conocimientos profundos sobre el tema, para comprender y apoyar a los estudiantes con problemas emocionales. Esto subraya la importancia de la IE como una competencia en tiempos de crisis. Por ello, el estado, a través del Ministerio de Educación, debería diseñar políticas y estrategias educativas que promuevan el desarrollo de la IE tanto en estudiantes como en docentes.

Referencias

Abreu, J. L. (2020). Tiempos de Coronavirus: La Educación en Línea como Respuesta a la Crisis. *Revista Daena* (International Journal of Good Conscience), 15(1), 1-15. Documento en línea. Disponible [http://www.spentamexico.org/v15-n1/A1.15\(1\)1-15.pdf](http://www.spentamexico.org/v15-n1/A1.15(1)1-15.pdf).

- Álvarez, V. E. L., y López, M. M. (2023). Los efectos de la pandemia en el desarrollo de la inteligencia emocional, un estudio sobre la percepción de los docentes en Educación Primaria. In *La esfera universitaria hoy: retos, proyectos de investigación y transferencia de conocimiento* (pp. 74-95). Dykinson. Documento en línea. Disponible [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=19TwEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA74&dq=Alvarez,+V.+E.+L.,+y+L%C3%B3pez,+M.+M.+\(2023\).+Los+efectos+de+la+pandemia+en+el+desarrollo+de+la+inteligencia+emocional,+un+estudio+sobre+la+percepci%C3%B3n+de+los+docentes+en+Educaci%C3%B3n+Primaria.+In+La+esfera+universitaria+hoy:+retos,+proyectos+de+investigaci%C3%B3n+y+transferencia+de+conocimiento+\(pp.+74-95\).+Dykinson.+&ots=eZ_dy31JLo&sig=zBGhKiYdmBSa_EeyrDTdKrh8nhU](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=19TwEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA74&dq=Alvarez,+V.+E.+L.,+y+L%C3%B3pez,+M.+M.+(2023).+Los+efectos+de+la+pandemia+en+el+desarrollo+de+la+inteligencia+emocional,+un+estudio+sobre+la+percepci%C3%B3n+de+los+docentes+en+Educaci%C3%B3n+Primaria.+In+La+esfera+universitaria+hoy:+retos,+proyectos+de+investigaci%C3%B3n+y+transferencia+de+conocimiento+(pp.+74-95).+Dykinson.+&ots=eZ_dy31JLo&sig=zBGhKiYdmBSa_EeyrDTdKrh8nhU)
- Arciniegas Paspuel, O. G., Álvarez Hernández, S. D. R., Castro Morales, L. G., y Maldonado Gudiño, C. W. (2021). Inteligencia emocional en estudiantes de la Universidad Autónoma de Los Andes. *Conrado*, 17(78), 127-133.
- Bar-On, R. (1997). Bar-On Emotional Quotient Inventory. Technical manual. Multi-Health Systems Inc.
- Bar-On, T., y Parker, J. D. (eds.) (2018). EQ-i YV. Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn: versión para jóvenes. (R. Bermejo, C. Ferrándiz, M. Ferrando, M. D. Prieto, y M. Sáinz, Trads.) TEA Ediciones. (original work published 2000)
- Bautista-González, K. V., y Chávez-Soto, B. I. (2022). Efectos en la inteligencia emocional de niños escolares del programa “El juego de las emociones. *Psicología Educativa*, 10(1), 13-24. Documento en línea. Disponible <https://www.fundaciondrasilviamacotela.com/revista/fundacion/vol10/4.pdf>
- Busch, J., Haehner, P., Spierling, S. K., y Leyendecker, B. (2023). Socio-emotional adjustment throughout the COVID-19 pandemic: A longitudinal study of elementary school-aged children from low-income neighbourhoods. *Stress and Health*, 39(5), 1000-1013. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1002/smi.3238>.
- Chávez Juanito, H. (2020). Modelo socioemocional frente a la COVID-19 para estudiantes de Educación Primaria. *Educare et Comunicare Revista de investigación de la Facultad de Humanidades*, 8(2), 4-9. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.35383/educare.v8i2.484>
- Chávez, C. M., Rodríguez, P. F., y Rosales, J. C. M. (2023). La inteligencia emocional y la incidencia en la conducta de la persona. *Dominio de las Ciencias*, 9(1), 289-310.
- Cuba, H. (2021). *La pandemia en el Perú*. Fondo Editorial Comunicacional.
- Díaz Bhraunxs de Dávila, J. A., Pintado Alburqueque, K. L., y Quiñones Castro, N. V. (2023). Estrés Infantil Post Pandemia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 5332-5342. Documento en línea. Disponible https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4832.
- Edge, D., Redwood, S., Jindal-Snape, D., y Crawley, E. (2023). Impact of COVID-19 pandemic on secondary school teaching staff and primary to secondary transitions. *Psychology in the Schools*, 61(1), 17-28. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1002/pits.23017>.
- Erades, N., y Morales, A. (2020). Impacto psicológico del confinamiento por la COVID-19 en niños españoles: un estudio transversal. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 27-34. Documento en línea. Disponible <http://dx.doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2041>
- Extremera, N., Ruiz-Aranda, D., Pineda-Galán, C., y Salguero, J. M. (2011). Emotional intelligence and its relation with hedonic and eudemonic well-being: A prospective study. *Personality and Individual Differences*, 51, 11-16. Documento en

- línea. Disponible <https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.02.029>.
- Fernández-Berrocal, P., y Extremera, N. (2006). Emotional intelligence and emotional reactivity and recovery in laboratory context. *Psicothema*, 72-78. Documento en línea. Disponible <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8423>
- Fernández-Berrocal, P., y Ruiz Aranda, D. (2008). La Inteligencia emocional en la Educación. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 421-436. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.25115/ejrep.v6i15.1289>.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2021). Niños, niñas y adolescentes han sufrido un importante deterioro en su salud mental a la raíz de la pandemia, evidencian diversos estudios realizados por UNICEF. Documento en línea. Disponible <https://www.unicef.org/panama/comunicados-prensa/ni%C3%B1os-ni%C3%B1as-y-adolescentes-han-sufrido-un-importante-deterioro-en-su-salud>.
- Goleman, D. (2018). Inteligencia emocional en la empresa (Imprescindibles). Conecta. Documento en línea. Disponible https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=1VJLDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&ots=mbUXZr_qS-&sig=WswFdkb7CQqoxaAHvLVY4er85rg
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación (6a. ed.). McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Hinojosa Carreño, J. J., Moreno-de-León, T., y De León Arellano, E. (2023). Diagnóstico sobre los estados emocionales que presentan los estudiantes de secundaria post confinamiento a causa del Covid-19. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 3(2), 149-178. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.48102/rieeb.2023.3.2.62>.
- Izzarelli, J. (2022). Emotional Intelligence: Lessons Learned During a Pandemic. *Plastic and Aesthetic Nursing*, 42(1) 35-38. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1097/psn.0000000000000422>.
- Jácome Machado, P. E., Andrade Montesdeoca, Z. C., Pozo Vaca, S. A., Baldeón Quimbiulco, P. G., y Morales Joseph, S. J. (2023). Efectos emocionales en el proceso enseñanza aprendizaje durante la pandemia. *MENTOR Revista de investigación Educativa y Deportiva*, 2(4), 23-40. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.56200/mried.v2i4.5341>.
- Jiao, W. Y., Wang, L. N., Liu, J., Fang, S. F., Jiao, F. Y., Pettoello-Mantovani, M., y Somekh, E. (2020). Behavioral and Emotional Disorders in Children during the COVID-19. *Epidemic. Journal of Pediatrics*, 221, 264-266. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1016%2Fj.jpeds.2020.03.013>.
- Kong, F., Gong, X., Sajjad, S., Yang, K., y Zhao, J. (2019). How Is Emotional Intelligence Linked to Life Satisfaction? The Mediating Role of Social Support, Positive Affect and Negative Affect. *Journal of Happiness Studies*, 20, 2733-2745. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s10902-018-00069-4>.
- Liu, S., Yang, L., Zhang, C., Xiang, Y.-T., Liu, Z., Hu, S. y Zhang, B. (2020). Online mental health services in China during the COVID-19 outbreak. *The Lancet Psychiatry*, 7 (4). Documento en línea. Disponible [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(20\)30077-8](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30077-8).
- Lucas, P. J., García, F. E., y Acosta, M. L. O. (2021). Influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de estudiantes de la Universidad Autónoma Chapingo. *Revista Biológico Agropecuaria Tuxpan*, 9(1), 91-107.
- Martín-Requejo, K., y Santiago-Ramajo, S. (2021). Reduced Emotional Intelligence in Children Aged 9-10 caused by the COVID-19 Pandemic Lockdown. *Mind Brain and Education*, 15(4),

- 269-272. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1111/mbe.12297>.
- Mayer, J. D. (2004). What is Emotional Intelligence? UNH Personality Lab. 8. Documento en línea. Disponible https://scholars.unh.edu/personality_lab/8.
- Monnier, M., Moulin, F., Thierry, X., Vandentorren, S., Côté, S., Barbosa, S., Falissard, B., Plancoulaine, S., Charles, M-A., Simeon, T., Geay, B., Marchand, L., Ancel, P-Y., Melchior, M., Rouquette, A., the SAPRIS study group y Galera, C (2021). Children's mental and behavioral health, schooling, and socioeconomic characteristics during school closure in France due to COVID-19: the SAPRIS project. *Scientific Reports*, 11, 1-15. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1038/s41598-021-01676-7>.
- Moreno-Fernández, J., Ochoa, J. J., López-Aliaga, I., Alférez, M. J., Gómez-Guzmán, M., López-Ortega, S., y Díaz-Castro, J. (2020). Lockdown, Emotional Intelligence, Academic Engagement and Burnout in Pharmacy Students during the Quarantine. *Pharmacy*, 8(4), 1-8. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.3390/pharmacy8040194>.
- Moulin, F., Bailhache, M., Monnier, M., Thierry, X., Vandentorren, S., Côté, S. M., Falissard, B., Simeon, T., Geay, B., Marchand, L., Dufourg, M. N., Ancel, P.-Y., Charles, M. A., Rouquette, A., Melchior, A., y Galéra, C. (2023). Longitudinal impact of psychosocial status on children's mental health in the context of COVID-19 pandemic restrictions. *European Child y Adolescent Psychiatry*, 32, 1073-1082. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s00787-022-02010-w>.
- Mujica-Stach, A. M., Carter-Thuillier, B., y Casanova Cárdenas, O. (2021) Efectos del confinamiento en las emociones de los niños inmigrantes: análisis desde la inteligencia emocional. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 17(2), 331-356.
- <https://doi.org/10.18004/rriics.2021.diciembre.331>.
- Ormart, E. B., Fernández, O. E., Taborda, R. A., y Fariña, J. J. (2021). Adolescentes desescolarizados en tiempos de pandemia: un estudio de adolescentes del conurbano bonaerense. *Anuario de Investigaciones*, 28(1), 143-152. Documento en línea. Disponible <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369170422013>.
- Pacheco- Lavado, S. M., y Huairé-Inacio, E. J. (2022). Niños, escuela y el rol educativo de los padres en tiempo de pandemia. *Diálogos abiertos*, 1(1), 55-71. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.32654/DialogosAbiertos.1-1.5>
- Paricio del Castillo, R., y Pando Velazco, M. F. (2020). Salud mental infanto-juvenil y pandemia de Covid-19 en España: cuestiones y retos. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 37(2), 30-44. Documento en línea. Disponible <http://doi.org/10.31766/revpsij.v37n2a4>.
- Quero, L., Moreno Montero-Galvache, M. Á., de León Molinari, P., Espino Aguilar, R y Coronel Rodríguez, C. (2021). Estudio del impacto emocional de la pandemia por COVID-19 en niños de 7 a 15 años de Sevilla. *Revista De Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 38(1), 20-30. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.31766/revpsij.v38n1a4>.
- Robbins, M. M., Brown, K. G., Marks, A., y Ransbtham, E. M. (2024). Emotional intelligence moderates the stress-depression link in college students before and during COVID. *43(19)*, 17854-17865. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s12144-023-05178-9>.
- Rodríguez, M., Carrión, J. A., Rodríguez, R., Gonzales, D. J., Rodríguez, R. A., y Sosa, D. (2023). Inteligencia emocional en estudiantes en un contexto post pandemia. *Revista de Climatología*, 23, 731-737. Documento en línea. Disponible

- <http://dx.doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.731-737>.
- Rodríguez-Monge, M., Iglesias-Peña, I., y Chiappelli, F. (2023). CoViD-19 effects on social-emotional development: impact of early intervention. *Bioinformation*, 19(9), 889-892. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.6026/97320630019889>.
- Rosero-Morales, E.-D.-R., Córdova-Viteri, P. N., y Balseca-Acosta, A. C. (2021). La Inteligencia Emocional en infantes: Aspectos a considerar en las aulas post pandemia. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(11), 229-245. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.35381/r.k.v6i11.1266>.
- Salovey, P., y Mayer, J. D. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>.
- Salovey, P., y Sluyter, D. J. (Eds) (1999). Emotional development and emotional intelligence: Educational implications. Basic Books.
- Sharp, G., Bourke, L., y Rickard, M. J. F.X. (2020). Review of emotional intelligence in health care: an introduction to emotional intelligence for surgeons. *ANZ Journal of Surgery*, 42(1), 433-440. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1111/ans.15671>.
- Somma, A., Gialdi, G., Krueger, R. F., Markon, K. E., Frau, C., Lovallo, S., y Fossati, A. (2020). Dysfunctional personality features, non-scientifically supported causal beliefs, and emotional problems during the first month of the COVID-19 pandemic in Italy. *Personality and Individual Differences*, 165, 1-6. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110139>
- Tituaña, K. M. (2022). Inteligencia emocional (Salovey y Malovey) y aprendizaje social en estudiantes universitarios: Emotional intelligence (Salovey and Malovey) and social learning in. *Res Non Verba Revista Científica*.
- Troncoso Araya, J. L. (2022). ¿De vuelta a la normalidad? Análisis psicológico de la vuelta a clases en tiempos de postpandemia Covid-19. *Cuadernos de Neuropsicología*, 16(1), 94-99. Documento en línea. Disponible https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-41232022000100094yscript=sci_arttext
- Tuite, A. R., Ng, V., Rees, E., y Fisman, D. (2020). Estimation of COVID-19 outbreak size in Italy. *The Lancet Infectious Diseases*, 20. Documento en línea. Disponible [https://doi.org/10.1016/S1473-3099\(20\)30227-9](https://doi.org/10.1016/S1473-3099(20)30227-9).
- Tume Chunga, L. M. (2024). Efectos de la Pandemia COVID-19 en la Inteligencia Emocional de Estudiantes en Perú. *Revista Scientific*, 9(31), 188-207. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2024.9.31.9.188-207>.
- Vivar, S. A. M., Borbor, A. M. C., y Guamán, C. R. S. (2021). El docente universitario y su transición forzada de la enseñanza presencial a la enseñanza virtual. *Revista Conrado*, 17(S1), 159-167. Documento en línea. Disponible <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1762>
- Waller, R., Powell, T., Rodriguez, Y., Corbett, N., Perlstein, S., White, L. K., Barzilay, R., y Wagner, N. J. (2021). The Impact of the COVID 19 Pandemic on Children's Conduct Problems. *Child Psychiatry y Human Development*, 52, 1012-1023. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s10578-020-01109-y>
- Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C. S., y Ho, R. C. (2020). Immediate Psychological Responses and Associated Factors during the Initial Stage of the 2019 Coronavirus Disease (COVID-19) Epidemic among the General Population in China. *International Journal of Environmental Research and Public Health*,

17(5), 1-25. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.3390/ijerph17051729>.

Yang, X., He, Y., Luo, B., Zhao, L., Huang, C., y Liao, S. (2023). Associations between adolescents' empathy and prosocial attributes before and during the COVID-19 pandemic. *BMC Pediatrics* (157), 1-7. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1186/s12887-023-03977-4>.

Zaldívar Sansuán, R. (2024). Críticas Constructivas a la Educación Emocional. Teoría de la Educación. *Revista Interuniversitaria*, 35(1), 95-118. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.14201/teri.30261>.